

Weblogs bibliotecológicos en Argentina

Un acercamiento a la realidad actual

Lic. Edgardo Civallero
Universidad Nacional de Córdoba
Córdoba - Argentina
edgardocivallero@gmail.com

Nota de descargo: El presente artículo no es extensivo, y se elaboró con las fuentes disponibles a diciembre de 2007. Las opiniones vertidas por el autor a lo largo del texto pueden ser parciales o incompletas, razón por la cual se proporcionan las URL de todas las fuentes citadas, facilitando el acceso por parte del lector interesado.

El desarrollo de bitácoras relacionadas con la Bibliotecología y las Ciencias de la Información en Argentina es un fenómeno relativamente reciente: salvo contadas excepciones, y en líneas generales, comenzaron a ponerse en línea a partir de 2006. Una de las primeras propuestas en este campo fue mi propio *weblog* personal / profesional, “Bitácora de un bibliotecario” (<http://bitacoradeunbibliotecario.blogspot.com/>), que inició su andadura en diciembre de 2004, y que cuenta con una versión en inglés (<http://thelogofalibrarian.blogspot.com/>) desde 2005. El detonante para la generación de esa bitácora fue el magnífico trabajo realizado en la biblioblogosfera española, chilena y colombiana. Tras el lanzamiento de ese espacio, he aprovechado el formato *weblog* para publicar otros contenidos relacionados con la disciplina bibliotecológica, como una guía digital de recolección de tradición oral desde las bibliotecas (“Tradición Oral”, <http://tradicionoral.blogspot.com/>), un taller para bibliotecarios que presten servicios en comunidades aborígenes (“Taller de Bibliotecas Indígenas”, <http://tallerdebibliotecasindigenas.blogspot.com/>) y una bitácora sobre bibliotecas indígenas (“Bibliotecas y Pueblos Originarios”, <http://bibliotecasy pueblosoriginarios.blogspot.com/>). Mi *blog* principal se convirtió, con el paso del tiempo y el progreso de mis habilidades “blogueras”, en un complejo espacio virtual en el cual se crearon diferentes secciones, se modificaron estilos y presentaciones y se agregaron distintos recursos. Para su tercer aniversario (diciembre de 2007) el sitio ya contaba con una media de 800 visitas diarias y un total de 300.000 visitantes.

Desde 2006, los bibliotecarios argentinos han presenciado una verdadera explosión de *blogs* relacionados con su profesión y con disciplinas afines. Las bibliotecas populares descubrieron que esas herramientas digitales podían convertirse en plataformas perfectas para la difusión y promoción de sus servicios y actividades, e incluso para lograr un contacto mayor y más fluido con sus usuarios (reales y potenciales). Algunas de ellas incorporaron a sus bitácoras sus nuevas adquisiciones, e incluso críticas literarias, incluyendo al mismo tiempo la voz de sus lectores y colaboraciones externas. Uno de mis ejemplos favoritos de tal actividad es el doble *weblog* “Compartiendo lecturas” (<http://compartiendolecturas.blogspot.com/>) editado por Fernanda Rodríguez Briz desde la Biblioteca Popular “Sarmiento” de la ciudad de Ushuaia, la ciudad más

austral del mundo. El *weblog* principal -destinado a adultos, y centrado especialmente a la lecto-escritura- cuenta con un excelente espacio gemelo (<http://compartiendolecturas-chicos.blogspot.com/>) dedicado a los niños y a la literatura infantil. Bibliotecas populares como la “Sarmiento” de El Bolsón (provincia de Río Negro, <http://www.labisar.blogspot.com/>), la “Vicente Cacuri” de Tres Arroyos (provincia de Buenos Aires, <http://bcacuri.blogspot.com/>), la “José Barbero” de Santa Teresa (provincia de La Pampa, <http://bibliopjbarbero.blogspot.com/>) y la de la localidad de San Marcos Sierras (provincia de Córdoba, <http://www.bibliopopusms.blogspot.com/>) son buenos ejemplos de cómo las bibliotecas populares han usado estas herramientas *web* gratuitas para mejorar su conexión con su comunidad y su actividad dentro de ella.

Otras bibliotecas populares argentinas han desarrollado *weblogs* con perfiles más comprometidos socialmente. Es el caso de la Biblioteca Pública “Cava Joven” de Buenos Aires (<http://bpcj.blogspot.com/>) y la “H.G. Oesterheld” de la ciudad de La Plata (provincia de Buenos Aires, <http://bibliotecaosterheld.blogspot.com/>), las cuáles incluyen novedades e información sobre movimientos de lucha y cambio social dentro de su comunidad, así como actividades que podrían ser consideradas como “alternativas” dentro de las corrientes bibliotecológicas más ortodoxas. Sin embargo, ese compromiso y esa conexión profunda con las necesidades, las acciones y las aspiraciones de sus usuarios son los que fomentan y refuerzan un vínculo más estrecho entre la unidad de información y su entorno.

Me gustaría resaltar, a título personal, dos bitácoras relacionadas con el ámbito de las bibliotecas populares. La primera es “Ave Félix” (<http://venialeer.blogspot.com/>), un *blog* en el que una joven de Buenos Aires da cuenta de su proyecto de convertir su propia colección personal en una biblioteca comunitaria. La segunda es un *weblog* (<http://barriotablada.blogspot.com/>) donde se narra la historia del barrio La Tablada y su biblioteca popular, la “Constancio C. Vigil”, sitios emblemáticos del sur de la ciudad de Rosario (provincia de Santa Fe) por los procesos sufridos durante la última dictadura militar argentina.

Los bibliotecarios argentinos descubrieron que, más allá de ser plataformas para la promoción de servicios y actividades, los *weblogs* podían ser buenos espacios de encuentro, conexión, intercambio y discusión, en especial para los colegas que trabajaban en áreas geográficas determinadas (más o menos extensas, de acuerdo al caso). Así nacieron “Bibliotecarios de La Matanza” (<http://bibliotecariosdelamatanza.blogspot.com/>) -editado por Norma Cancino, y sitio de reunión virtual de los trabajadores de la información de esa localidad del conurbano bonaerense-, “Corazón patagónico” (<http://corazonpatagonico.blogspot.com/>) -editado por Diana Rodríguez, una propuesta lanzada para los colegas que trabajan en Patagonia- y “Bibliofaro” (<http://bibliofaro.blogspot.com/>), sitio de los bibliotecarios del Gran Buenos Aires.

Las bibliotecas escolares, al igual que sus pares populares, pronto descubrieron las posibilidades y el enorme poder que da el tener un espacio libre y fácilmente actualizable en la *web*. Así surgieron bitácoras como “La biblio 32” (<http://epb32.blogspot.com/>) y la de la escuela “José Ingenieros” (<http://biblioteca-esc-22-7.blogspot.com/>).

Al mismo tiempo, investigadores y bibliotecarios especializados comenzaron a usar los *weblogs* como lugares de fácil uso, alta visibilidad y amplia diseminación, en los cuáles exponer los resultados de sus búsquedas y los conocimientos recolectados. Carolina de

Volder inició en 2006 su andadura con el *blog* “Acceso Abierto” (<http://www.a-abierto.blogspot.com/>), donde incorpora de manera continua novedades y documentos relacionados con el movimiento *Open Access*. Por su parte, Diana Rodríguez creó “BiblioTICando” (<http://biblioticando.blogspot.com/>), un *weblog* de marca registrada en el que expone contenidos relacionados con la Biblioteca 2.0 y el uso de las nuevas tecnologías de la información y el conocimiento. A la vez comenzaba la publicación de una revista digital sobre temas bibliotecológicos, expuesta en formato *weblog*: “Desde los zancos” (<http://desdeloszancos.blogspot.com/>). En la misma línea, Ana Chiessa desarrolló “Alfabetización informacional” (<http://alfinenargentina.blogspot.com/>). Estas bitácoras fueron construidas como verdaderos sitios *web* en los que colocar novedades académicas, *links* especializados e investigación de última línea, disfrutando de los beneficios de un sitio *web* y evitando, al mismo tiempo, aspectos como los costos, los medios técnicos y el mantenimiento.

Los *weblogs* también fueron entendidos como lugares virtuales en los que podían compartirse recursos, ideas y experiencias valiosas e interesantes, convirtiéndolos en espacios comunitarios donde se depositara información para beneficio de participantes y lectores ocasionales. Desde tal perspectiva fueron creados el espacio cooperativo “Club de ideas del bibliotecario escolar” (<http://enredadasdeideas.blogspot.com/>) y el *blog* de María Elena Bonora “De biblioteca” (<http://debiblioteca.blogspot.com/>).

Asociaciones y otras organizaciones bibliotecológicas o relacionadas con la disciplina notaron las oportunidades que los *weblogs* ofrecían, y lanzaron sus propias propuestas, buscando proveer información actualizada y vínculos más estrechos con sus miembros, y animando, a la vez, a su activa participación en sus estructuras. Una de las primeras bitácoras de esta categoría fue la mantenida por la Asociación de Bibliotecarios Profesionales de Rosario (provincia de Santa Fe, <http://blogsya.com/abproario>). Otros ejemplos son la excelente plataforma de *BookCrossing* Argentina (filial argentina de la organización internacional, <http://bookcrossing-argentina.blogspot.com/>), el *weblog* institucional de Argentina BNC Bibliotecas (bibliotecas de centros bi-nacionales en Argentina, <http://www.bibliobina.blogspot.com/>) y el de ALIJA, la Asociación de literatura infantil y juvenil de la Argentina (<http://alija-inst.blogspot.com/>).

Por último, se han desarrollado otras experiencias en distintos contextos profesionales. La biblioteca de la Escuela de Medicina de la Universidad Nacional del Comahue (provincia de Río Negro) ha desarrollado su propio *blog* (<http://bibmedunco.blogspot.com/>) para la promoción de sus servicios y el contacto directo con sus usuarios. Una misión similar busca cumplir el *weblog* de la biblioteca virtual del IEF CTA (Instituto de Estudios y Formación de la Central de Trabajadores Argentinos) en su filial de Rosario (<http://www.bibliotecavirtualief.blogspot.com/>). Incluso pequeñas unidades especializadas han descubierto la “magia” de las bitácoras: la ATTACH (Asociación de Técnicos de Teatro y Actores del Chaco) ha desarrollado su propia biblioteca virtual en forma de *blog*, la cual ha sido bautizada como “El Público” (<http://bibliotecateatralpublico.blogspot.com/>).

Creo que el número de *bloggers* bibliotecarios se incrementará en los próximos años. Quizás la razón principal de tal crecimiento sea las posibilidades que esta herramienta digital ofrece a usuarios sin conocimientos de edición *web* y los costos casi inexistentes para el mantenimiento. El producto final depende de la imaginación y las destrezas de el/los autor(es): incluso con diseños simples pero creativos y el uso básico de herramientas accesorias (videos de YouTube, imágenes de Flickr, música de RadioBlog,

vínculos con fotoblogs, descargas gratuitas de archivos de RapidShare, etc.), una bitácora puede ofrecer una interfaz atractiva e interesante. Además, los *weblogs* ofrecen oportunidades para la cooperación de autores diferentes y distantes, la activa participación de los lectores / usuarios y la oportunidad de incluir portadas de libros, citas, imágenes, ilustraciones e información de último momento con todo lujo de detalles.

Aunque quizás la característica más importante de los *blogs* sea la independencia que proporcionan, en todos los sentidos. En un mundo plagado de presiones ideológicas, censuras y cultura dominante y globalizada, la opción de poder decir las propias palabras cuando uno quiera, dónde uno desee y cómo lo considere oportuno es algo a valorar.

Si aún no han probado la experiencia de crear y mantener un *weblog* propio, se la recomiendo. Puede parecer complicado al principio; les demandará tiempo, dedicación e interés; los sujetará a unas normas éticas básicas; les deparará sorpresas de todo tipo; les exigirá continuidad y constancia; los pondrá y contacto con las mejores y peores facetas de sus lectores; y los retará a que imaginen, con cada día que pasa, la forma de mejorar su propuesta. Pero, si ese camino de desafíos no les parece atractivo por sí solo, les aseguro que los resultados valen la pena, Y será un excelente primer paso para el descubrimiento, uso y disfrute del infinito universo *web*.